

Escuela Latinoamericana de Museología de las Ciencias

Introducción

Los primeros museos de ciencias se crean en América Latina en el siglo 19 en procesos ligados al surgimiento de los primeros núcleos de comunidades científicas generados por las llamadas expediciones botánicas impulsadas por la corona española. Estos museos son de historia natural y tienen la influencia de la Ilustración, el Enciclopedismo y del museo napoleónico.

En Brasil, el proceso inicial fue un tanto diferente ya que como resultado de la invasión francesa de 1807, la corona portuguesa decide trasladarse al Nuevo Mundo con museo y todo, siendo éste el único museo metropolitano de la época en América Latina.

En el Siglo 19, el proceso de los museos de historia natural en la región tuvo muchos avatares y su desarrollo fue lento y disímil. Algunos fueron muy importantes en la consolidación de núcleos científicos nacionales.

En la segunda mitad del siglo pasado puede observarse una modernización de la infraestructura científica y tecnológica en la región cuyo desarrollo en C&T no ha sido nunca uniforme; cada país presenta singularidades y ritmos distintos de lo cual también son partícipes nuestros museos y centros de C&T.

El proceso de modernización mencionado impulsó procesos de popularización y divulgación de la ciencia que incidieron en la creación de museos y centros de C&T, apoyados también en el éxito que estos entes habían tenido en otras latitudes.

El desarrollo desigual en C&T, típico de nuestra región también ha incidido en el desarrollo museológico de las ciencias. En este campo se pueden percibir diferentes visiones, lo cual constituye un factor positivo, pero también una gran dispersión y fragmentación del campo, lenguajes no unificados y un desarrollo museológico lento.

A pesar de los grandes esfuerzos que se han realizado en América Latina que han posibilitado la formación de redes regionales y nacionales de museos y el surgimiento de estudios universitarios de museología en algunos de nuestros países, aún subsisten deficiencias significativas en la formación museológica en la región. Deficiencias que son muy marcadas respecto a lo que podríamos llamar la museología de las ciencias. Faltan espacios de reflexión y formación museológica. Faltan espacios de encuentro y aprendizaje en donde se presenten y discutan ideas novedosas desarrolladas en nuestra región o en otras latitudes. Faltan espacios de construcción de miradas de la museología de las ciencias y de acción conjunta.

En ese sentido creemos que la creación de la Escuela Latinoamericana de Museología de las Ciencias debe ser el resultado de la acción coordinada de diferentes actores (redes, academia, organismos multinacionales y nacionales cuyas políticas de C&T se vean reflejadas en estos desarrollos). La Escuela será un factor positivo que abre un nuevo espacio de aprendizaje que contribuirá con su grano de arena a la reflexión, museológica, a la formación de las personas que trabajan en el campo museístico, en particular de las ciencias y las técnicas, y a la acción conjunta.